

Ariel Wainer

# AMÉRICA

Anarquía y tragedia en la familia Scarfó

MAREA  
EDITORIAL



Wainer, Ariel

América : anarquía y tragedia en la familia Scarfó / Ariel Wainer.  
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marea, 2023.  
184 p. ; 20 x 14 cm. - (Historia urgente / Constanza Brunet ; 100)

ISBN 978-987-823-015-3

1. Historia de Familias. 2. Anarquismo. 3. Fuerzas de Seguridad. I.  
Título.  
CDD 929.2

Dirección editorial: Constanza Brunet  
Coordinación editorial: Víctor Sabanes  
Comunicación: Valentina Winocur  
Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez  
Corrección: Marisa Corgatelli

Foto de tapa: fotografía de prontuario de América Scarfó, el mismo día  
en que fue fusilado Severino di Giovanni.

Foto de contratapa: América Scarfó en el patio de su casa.

© 2023 Ariel Wainer

© 2023 Editorial Marea SRL

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

Tel.: (5411) 4371-1511

marea@editorialmarea.com.ar | www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-823-015-3

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio  
o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.

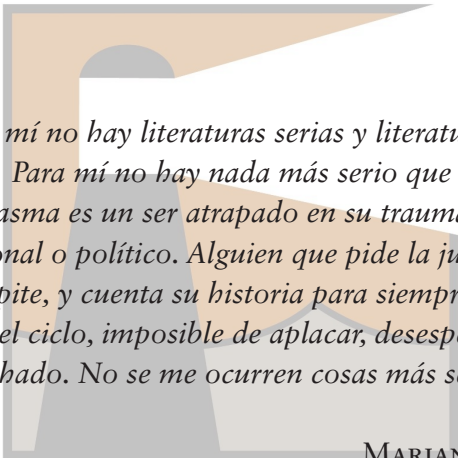


*A mi madre.  
En memoria de Pablo y Gonzalo.*

MAREA  
EDITORIAL



MAREA  
EDITORIAL



*Para mí no hay literaturas serias y literaturas menores.  
Para mí no hay nada más serio que un fantasma.  
Un fantasma es un ser atrapado en su trauma. Un trauma  
personal o político. Alguien que pide la justicia que no  
tuvo. Y repite, y cuenta su historia para siempre, incapaz de  
romper el ciclo, imposible de aplacar, desesperado por ser  
escuchado. No se me ocurren cosas más serias que esa.*

MARIANA ENRÍQUEZ

MAREA  
EDITORIAL



MAREA  
EDITORIAL

## Presentación

Una mañana gris, luminosa y fría de agosto. Había salido y antes del mediodía estaba de vuelta en mi casa. En el comedor, la luz del contestador telefónico titilaba. Como siempre, escuché los mensajes mientras hacía otra cosa.

La voz de mi madre no era la habitual. Algo grave había pasado. Como en una agonía, repetía el nombre de mi hermano menor y, al final, me pedía que la llame.

Algo parecido al terror invadió mi cuerpo. La vida cotidiana, firme y anodina, en la que estaba un momento antes, se transformó en un territorio que me quedaba cada vez más lejos.

No sé cuánto tiempo tardé en poder hacer algo. Al fin, tomé el teléfono y marqué. Me atendió mi otro hermano. Ya había llegado a la casa de mi madre. La conversación fue breve. Pablo se había pegado un tiro.

Salí sin ver. No sé dónde tomé un taxi. Me hundí en el asiento. Aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada.

Mi madre no oyó el disparo. Le llamó la atención que Pablo no se había despertado para ir a trabajar. Golpeó varias veces la puerta. Como no respondía, entró.

Cuando llegué, el departamento estaba dividido. Había una zona donde se podía circular: la cocina, el living y el

primer tramo del pasillo que llevaba a los dormitorios. Ahí estaba el límite. A tres pasos de esa línea invisible, en su habitación, estaba el cuerpo de mi hermano.

Demasiado rápido hubo que buscar una funeraria y elegir un cementerio. Yo solo podía observar lo que otros hacían. Todo me resultaba irreal. La policía y los peritos. Cada tanto, me ilusionaba con despertarme de esa pesadilla.

En el velatorio, los amigos y familiares tenían preguntas. Las mismas que yo.

En el cementerio, el césped perfecto y las flores me lastimaron. Hubiera preferido un lugar gris y austero, pero el día anterior no había podido elegir nada.

Ya pasaron casi veinte años. Una parte mía no terminó de bajar del asiento de atrás del taxi que me llevó a la casa de mi madre.

En el velatorio recordé que, ocho años antes, mi primo, el hijo del hermano de mi mamá, también se había suicidado. Quizá porque no nos veíamos, quizá porque no había contacto entre las dos familias, el recuerdo llegó con retraso.

Fue inevitable juntar las dos muertes: dos de mi generación se habían suicidado antes de llegar a los treinta años. Me pareció que era mucho.

¿Tenía que considerar que esa inquietante repetición era un accidente, una casualidad?

¿Hay alguna medida de la desgracia que ponga en cuestión al azar?

Los muertos eran dos primos hermanos que prácticamente no se conocían. Sus familias hacía muchos años que no tenían relación. Lo que nos enlazaba era un origen común.

¿Había algo en ese origen, en esa historia, que podía discutir a la maldita contingencia?



## Cómo se escribe el destino

Hace varios años, cuando terminé de leer *El chino*, de Henning Mankell, se me presentó la idea de escribir este libro. Hubo algo en esa historia que me impulsó en esta dirección.

El personaje que le da el título a la novela vive en la China contemporánea. No es un ciudadano común, forma parte de la elite que gobierna su país. La historia que importa ocurrió a mediados del siglo XIX. Un antepasado suyo atravesó medio mundo para trabajar, con otros compatriotas, en la construcción del ferrocarril que uniría las dos costas de Estados Unidos. El trabajo que les tocó estaba dentro de los cálculos, el trato que recibieron no.

El destino de esa historia era el olvido. La rebelión del antepasado fue escribir. En su testimonio, que los descendientes conservaron, incluyó los nombres de los encargados más crueles de la cuadrilla. Un siglo y medio después, muertos ya los victimarios, el chino mandó a ejecutar a sus descendientes.

El protagonista de la novela hizo algo con lo que recibió. Así alteró la cadena de transmisión. Lo que pasó a la generación siguiente no fue lo mismo.

## Mi abuela

Mi madre fue la hija mayor de América Scarfó.

Cuando nací, América, mi abuela, llegó a la clínica a las ocho de la mañana, tres horas después del parto.

El cochecito en el que me paseaban fue un regalo suyo.

Un coche cuna con capota sobre unas ruedas grandes de color blanco. Los guardabarros y la estructura tenían el brillo que le daban los cromados.

En mi infancia veía a mi abuela en las reuniones familiares. Después los encuentros se fueron espaciando.

Cuando tenía ocho años, ella se instaló en mi casa un fin de semana que mis padres salieron de viaje. Esa fue la vez que compartimos más tiempo y, sin embargo, no tengo un solo recuerdo de esos días.

Cuando íbamos a su casa solía preparar un bizcochuelo dulce que rellenaba con verduras. Una suerte de pionono con forma de torta. Cuando lo llevaba a la mesa y se disponía a servirlo, me miraba y decía: “El que te gusta a vos”.

Antes de que cumpliera veinte, me tejó un chaleco que, cuatro décadas después, todavía conservo. Es raro que lo use, pero nunca se me ocurrió desprenderme de él.

Su legado no pasó por la comida ni por el tejido. El modelo de abuela de la época le era ajeno.

No recuerdo haber estado a solas con ella.

Nunca la escuché hablar de su historia.

### **Cómo se escribe la historia**

Oswaldo Bayer, en su investigación para el libro *Severino di Giovanni. El idealista de la violencia*, se encontró con la familia Scarfó, la familia de América.

Todo lo que se ha escrito sobre Di Giovanni y sobre mi abuela tiene su fuente en ese libro.

Lo que se ha escrito sobre ella, que no es poco, abarca, sobre todo, un período de tres años, los que compartió con

Severino, los del amor fulgurante. Son tres años, en una vida que tuvo noventa más.

En mi hoja de ruta hice una lista de personas que la conocieron. En ella, mi madre tuvo los méritos para ocupar el primer lugar. A los ochenta y cinco años, estaba empezando a recorrer el tramo final de su vida. Por eso, no me demoré en proponerle que nos encontráramos con cierta regularidad para que me contara la historia de la familia.

Esa historia no había circulado en mi casa. Las pocas veces que hice algunas preguntas, mi madre no tuvo buena disposición para hablar. En general, parecía que recordar la llevaba a lugares ingratos. Sin embargo, esta vez le interesó la propuesta.

Los encuentros fueron en su casa. Me esperaba sentada en su sillón. En la mesa baja que estaba enfrente tenía preparadas algunas fotos o cartas para mostrarme.

Entre un encuentro y otro ella seguía pensando. Me lo hacía saber con algún mensaje que dejaba en el teléfono. Podía ser un recuerdo nuevo o un pensamiento relacionado con lo que habíamos hablado la última vez.

Solo una vez nos reunimos fuera de su casa. Fuimos a un pequeño café. Después de casi dos horas, cuando habíamos acordado que ya estaba bien por esa tarde, una mujer que se había sentado cerca de donde estábamos vino hasta nuestra mesa. Le costaba hablar, algo la avergonzaba. Había estado escuchando toda nuestra charla. Se apuró en aclarar que era admiradora de América y que haber escuchado a su hija hablando de ella la emocionaba.

Mi madre, que le tenía prohibido a mi abuela que la nombrara si daba alguna entrevista, que no quería que se hiciera público que era su hija, hizo, en este caso, una excepción y sonrió.



MAREA  
EDITORIAL

# Índice

<b>Presentación</b> .....	11
Cómo se escribe el destino .....	13
Mi abuela.....	13
Cómo se escribe la historia.....	14

## **PRIMERA PARTE**

Soñar .....	17
<b>Capítulo I</b> .....	19
Fina.....	19
Paulino.....	22
América y sus hermanos.....	23
Una foto.....	24
<b>Capítulo II</b> .....	27
Severino di Giovanni.....	27
Temible agitador anarquista.....	28
A los héroes se los imita con heroísmo .....	31
<i>La Antorcha</i> .....	32

Las palabras han sido muchas.....	33
El tiempo en que fueron vecinos.....	35
Ni flores, ni poesía .....	37
Divididos .....	38
<b>Capítulo III</b> .....	41
Una casa desorganizada .....	41
Sin fiesta.....	42
Dinamita vindicadora .....	43
Su foto en todos los diarios.....	44
<b>Capítulo IV</b> .....	47
Contigo, ahora y siempre .....	47
A su ritmo.....	49
<b>Capítulo V</b> .....	59
Cadena perpetua .....	59
Cuánto pesan las muertes.....	60
El itinerario de las cartas.....	60
Asesinato moral .....	61
La cara del horror .....	62
<b>Capítulo VI</b> .....	65
El casamiento.....	65
<b>SEGUNDA PARTE</b>	
Despertar.....	71
<b>Capítulo VII</b> .....	73
Expropiadores.....	73
El Edén .....	74
Son los pájaros.....	76
Al límite.....	77

<b>Capítulo VIII</b> .....	79
Empezar a caer.....	79
Llegar hasta Di Giovanni .....	80
Su mano pensó diferente .....	81
La muerte tenía que esperar .....	83
Usted a mí no me toca.....	84

### **TERCERA PARTE**

Pesadillas (con los ojos abiertos) .....	87
--	----

<b>Capítulo IX</b> .....	89
--------------------------	----

Franco.....	89
-------------	----

<b>Capítulo X</b> .....	95
-------------------------	----

Día 1.....	95
------------	----

“He visto morir” .....	98
------------------------	----

Día 2.....	102
------------	-----

<b>Capítulo XI</b> .....	105
--------------------------	-----

Lo que no se puede nombrar.....	105
---------------------------------	-----

### **CUARTA PARTE**

En un limbo.....	109
------------------	-----

<b>Capítulo XII</b> .....	111
---------------------------	-----

Decisiones .....	111
------------------	-----

Sus ojos no se volverán a cerrar .....	112
--	-----

Tenía una familia .....	113
-------------------------	-----

El padre .....	115
----------------	-----

Maldita .....	116
---------------	-----

Maldito.....	118
--------------	-----

MAREA  
EDITORIAL

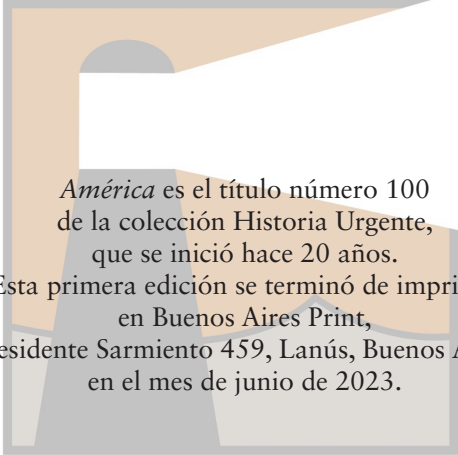
Salvadora .....	118
<b>Capítulo XIII</b> .....	121
Domingo .....	121
Promesas .....	123
Suzuki .....	124
Paulina Vanda .....	126
Recitar .....	128
Del hierro al plomo .....	129
Nunca en una comisaría .....	131
Todos juntos .....	132
Florida .....	133
Americalee .....	135
Una mañanita .....	137
Una casa propia .....	139
Volver a Florida .....	139
Recorrer el mundo .....	141
Caty .....	143
Recorrer el mundo II .....	145
Último tramo .....	147
<b>QUINTA PARTE</b> .....	
Las marcas del abismo .....	149
<b>Capítulo XIV</b> .....	151
Una bolsa para el hielo .....	151
Un lápiz de labios .....	152
Las cartas .....	153
La Dante .....	155



<b>Capítulo XV</b> .....	157
América Scarfó.....	157
Hablar sobre su historia .....	159
<b>Capítulo XVI</b> .....	163
La película imposible .....	163
Otra vez las cartas.....	165
El final .....	168
<b>Capítulo XVII</b> .....	171
Una genealogía.....	171
El silencio.....	172
La culpa .....	173
Salir de las sombras.....	174
<b>Agradecimientos</b> .....	177



MAREA  
EDITORIAL



*América* es el título número 100  
de la colección Historia Urgente,  
que se inició hace 20 años.  
Esta primera edición se terminó de imprimir  
en Buenos Aires Print,  
Presidente Sarmiento 459, Lanús, Buenos Aires,  
en el mes de junio de 2023.

MAREA  
EDITORIAL